favor de un cambio de actitud de la Iglesia; un 33% se opuso a cualquier variación y un 11% declaró no haber formado una opinión al respecto. Entre los no católicos entrevistados, el 53% se manifestó a favor de un cambio de atitud de la Iglesia Católica; el 22% en contra y el 25% no opinó al respecto. Estudiando la encuesta se aprecia también un gran desconocimiento sobre cuál es la población de los EE. UU. y cuáles son sus tendencias de crecimiento. El 8% opinó que su propio país tenía menos de 50 millones de habitantes; según otro 8%, tendría más de 750 millones. De acuerdo con los últimos datos estadísticos, EE. UU. tiene 194,6 millones de habitantes. La misma ignorancia se ve en las comparaciones hechas entre el crecimiento de la población de EE. UU. y la de otras naciones, aun dentro del Hemisferio. Sólo un 30% dijo saber que Brasil está creciendo demográficamente a un ritmo más acelerado que los EE. UU. Brasil, con 81,3 millones de habitantes actualmente, tiene una tasa de crecimiento de 3,1% anual en tanto que EE. UU. crece a razón de 1,6% anual. A este ritmo, Brasil doblará su población en 23 años. EE. UU. lo hará en 44 años.

Siete de cada 10 personas entrevistadas creen que debe suministrarse libre información sobre contracepción a todas las personas casadas que la soliciten. La mitad opinó que esta información debe darse igualmente a adultos solteros. Una mayoría substancial de católicos se opuso a esto.

En cuanto a la asistencia de los EE. UU. a otros países, un 58% opinó que esta asistencia debe darse a las naciones que la pidan y dos tercios de éstos fueron partidarios de suministrar productos anticonceptivos junto con la ayuda teórica.

De estas contestaciones se desprende que el nivel de educación está en directa relación con la certeza de las respuestas y el grado de conocimientos estadísticos. El grado de educación influye también en la liberalidad sobre el suministro de anticonceptivos. Nueve de cada 10 de los entrevistados con educación secundaria, fueron partidarios de dar información sobre anticonceptivos a los matrimonios, y el 63% opinó que esta ayuda debía darse a todos los adultos, solteros o casados.

## ESTADOS UNIDOS

Intervenciones quirúrgicas practicadas en fetos

Se ha descubierto que es posible extraer el feto de un cordero, hacerle una operación y volver a colocarlo en el útero para que después nazca normalmente. Como resultado de estos experimentos practicados con ovinos, por un grupo de científicos de la Escuela de Medicina John Hopkins, el Instituto de Patología de las Fuerzas Armadas y la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, hay actualmente esperanzas de aplicar, en principio, el mismo método para rectificar defectos de nacimiento en los fetos humanos.

En los trabajos realizados por el grupo de la John Hopkins, se han hecho ensayos con fetos de cordero en todas las etapas de gestación (en un caso, a los 35 días apenas), se les ha dado tratamiento quirúrgico o médico y se les ha colocado otra vez en el útero sin dañar al parecer al feto. Todos los corderos nacieron después de manera normal. El Dr. K. L. Kraner, cirujano veterinario del Instituto de Patología de las Fuerzas Armadas de Washington, anunció recientemente este nuevo aspecto de la cirugía fetal y

## breves científicas

manifestó que el cuerpo fetal soporta sorprendentemente bien las intervenciones quirúrgicas y en la mayoría de los casos éstos se reponen magnificamente después de operaciones bastante serias. Los trasplantes de piel, si logran prender, sanan sin dejar cicatriz. En un caso, los investigadores extrajeron un feto de cordero varias veces durante distintas etapas de su crecimiento y lo volvieron a poner en el útero materno hasta que finalmente nació 150 días después de formado el embrión. Los científicos explicaron que los fetos en cuestión aceptan trasplantes de piel de otros ovinos, adultos y fetos, hasta los 80 días de crecimiento en el útero, pero los rechazan después. No obstante, el cuerpo fetal no rechaza nunca los trasplantes hechos con su propia piel o con la de otros corderos que tengan menos de 80 días de estado embriónico.

El penetrómetro

Según informan tres investigadores que presentaron recientemente un trabajo sobre la materia a la Sociedad Norteamericana de Ingenieros Mecánicos, la piel humana sufre poco con los cambios de temperatura. En pruebas comparativas de resistencia, los

(Pasa a la página 38)